

jes áridos, desnudos, casi lunares, y Salvador Martínez, cuyas maquetas de decorados tienen un aspecto fantástico».

Las radios de Burdeos comentaron favorablemente la participación española, así como a sus organizadores por presentar un conjunto muy estimable de pintores.

Por nuestra parte, consideramos un deber dejar constancia de cuanto antecede y felicitar, asimismo, a los artistas que intervinieron y patrocinadores del certamen, por haber hecho posible este magnífico abrazo espiritual entre las dos naciones.—*Félix Ferrer*.

María Cruz Sarvisé exhibe su obra en el Instituto de Cultura Hispánica.

Del 17 al 28 de febrero celebró una exposición de pintura y grabado, en el Instituto de Cultura Hispánica, de Madrid, la artista oscense María Cruz Sarvisé.

José de Castro Arines, dijo entre otras cosas de su obra: «El mundo de esta pintura está ante los ojos, pero su aliento obedece a exigencias de más complicado entender. Va por fuera y va por dentro; es de tocar, y es de sentir: dos condiciones obligadas en toda obra de arte hecha, como éstas de María Cruz Sarvisé, con el corazón en las manos».

Asistieron a la inauguración una nutrida representación de la colonia oscense en Madrid y destacadas personalidades de la crítica y las artes. Las cámaras de la televisión española recogieron todas las obras expuestas.

Un éxito más en la carrera artística de María Cruz Sarvisé.—*F. F.*

Exposición de Beulas en la Dirección General de Bellas Artes.

El día 20 de febrero, José Beulas inauguró una exposición de pintura en la sala de exposiciones de la Dirección General de Bellas Artes, en el Palacio de la Biblioteca Nacional y Museos.

Figuraban gran número de obras sobre el paisaje altoaragonés. El artista presentó, asimismo, paisajes urbanos italianos, así como de Avila y Toledo. No es preciso insistir sobre la calidad de la obra de Beulas, esta muestra pictórica estuvo considerada como de las más importantes que se han presentado en la capital de España desde hace varios años.

Asistieron a la apertura el ilustrísimo señor don Gratiniano Nieto, director general de Bellas Artes; excelentísimo señor don Emilio de Navascués, director de la Escuela Diplomática; excelentísimo señor don José María Samaniego, general gobernador militar de Huesca; don Manuel L. Villaseñor, académico correspondiente de la Real Academia de San Fernando; don Antonio Baso, consejero del Instituto de Estudios Oscenses; don Santiago Castro Cardús, director de Saltos del Sil; ilustrísimo señor don Luis de Fuentes, director de la canalización del Manzanares; ilustrísimo señor don Luis Gil-Delgado, coronel de la Guardia Civil; una nutrida representación de artistas, integrada por Francisco Echauz, Reyes Torrent, Ramiro Ramos, García de Paredes, Rodríguez Acosta, subdirector del Museo de Arte Moderno; César Montaña, María Cruz Sarvisé, Sara Capella, Carlo Gabi, José Luis Pécker, de Radio Madrid, así como otra elevada representación de las Artes, las letras y de la sociedad madrileña.—*F. Ferrer.*

Antonio Saura Atarés triunfa en Nueva York.

Con motivo de la exposición de pintura que ha presentado en Nueva York el artista oscense Antonio Saura Atarés, los corresponsales de Prensa, así como la crítica neoyorquina, le dedican grandes elogios. He aquí algunos párrafos de Zúñiga, corresponsal de «La Vanguardia» de Barcelona:

«La primera exposición del pintor español Antonio Saura ha constituido un triunfo. El «New York Times» le ha dedicado una extensa crítica, subrayando el acontecimiento. Al día siguiente de inaugurada —lo fue el pasado lunes— la mayoría de los cuadros colgados habían sido adquiridos. Hoy están vendidos todos. Puede contarse, pues, que Saura ha entrado con el mejor pie en el mundo artístico de la capital. Ya su nombre había sido destacado con ventaja en las dos exposiciones colectivas de la nueva pintura española, que tuvieron efecto el año pasado en el Museo de Arte Moderno y en el Cuggenheim. Después de Antonio Tapies, con el que no tiene ningún contacto, como no sea el de la contemporaneidad, es el que ha sorprendido más y mejor en ese mundo pictórico, en esa pintura española puesta en el último disparadero del expresionismo.

»Nueva York ha puesto un halo abstracto también sobre la frente del joven pintor de Huesca».

Entre los asistentes figuraba Salvador Dalí. La exposición tuvo lugar a primeros de marzo.—*Ferrer.*